



LA GEOPOLÍTICA MUNDIAL Y PETRÓLEO (III)

(Revolución Bolivariana: 2013 - Pandemia)

No faltarán los que traten de aprovechar coyunturas difíciles para, bueno, mantener ese empeño de la restauración del capitalismo, del neoliberalismo, para acabar con la Patria. No, no podrán, ante esta circunstancia de nuevas dificultades -del tamaño que fueren- la respuesta de todos y de todas los patriotas, los revolucionarios, los que sentimos a la Patria hasta en las vísceras como diría Augusto Mijares, es unidad, lucha, batalla y victoria.

**Presidente Hugo Chávez Frías,
08 de diciembre de 2012**

1. INTRODUCCIÓN

Muchos se frotaron las manos, ansiosos que ocurriese rápido. La muerte de Chávez era el fin de la Revolución Bolivariana, creían ellos. Pero nuevamente, el presidente Chávez se adelanta a los acontecimientos, incluso, de su propia muerte, y da las últimas indicaciones al pueblo venezolano y a su gobierno, todo bajo el marco de la Constitución, su guía sagrada. Ese 08 de diciembre, devolviéndose de Cuba, donde iba a ser nuevamente operado por su padecimiento del cáncer, se dirige al país y da la estocada magistral a sus enemigos, externos e internos, elevándose de esta manera a las cumbres de la gloria, protegiendo a su pueblo de las garras del imperialismo.

Propongo en palabras de acero que, *si algo ocurriera, repito, que me inhabilitara de alguna manera, Nicolás Maduro no sólo en esa situación debe concluir, como manda la Constitución, el período; sino que mi opinión firme, plena como la luna llena, irrevocable, absoluta, total, es que — en ese escenario que obligaría a convocar como manda la Constitución de nuevo a elecciones presidenciales— ustedes elijan a Nicolás Maduro como presidente de la República Bolivariana de Venezuela.*

Se escuchó y se acató. Sucede la gran tragedia al país, muere Chávez el **05 de marzo del 2013** y ante el dolor y el luto de un pueblo entero, votaron a favor de Nicolás Maduro, convirtiendo al líder obrero (Chófer del metrobus) en presidente del país el **14 de abril** de ese mismo año. La revolución continuaría y el imperio estadounidense reinicia las agresiones contra el pueblo venezolano las

cuales fueron encubiertas, pero que con el pasar del tiempo son no solo abiertas y formales, sino más intensas. Son pocas las veces en la historia de la humanidad, en que la dignidad y soberanía de un pueblo sean atacadas en múltiples frentes, incluyendo desde sectores propios del país, y que hayan sido defendidas con una pasión patriota, valiente y estoica por ese pueblo, recordando las páginas de su historia bolivariana.

EE.UU ha atacado *inmisericorde* contra Venezuela en el plano económico, con las sanciones decretadas por el presidente Barack Obama (**09 de marzo de 2015**) y renovadas por el presidente Donald Trump; en el plano financiero con el bloqueo financiero; acciones violentas en el **2014 y 2017** (denominadas Guarimbas), intento de magnicidio (**04 de agosto de 2018**); acciones de comando (**Macuto, 2020**); en el plano petrolero, sabotajes y bloqueos de envíos de gasolina importada y para colmo, con la llegada de la pandemia por coronavirus, ha ocasionado una terrible situación para el pueblo venezolano, cuando se han combinado todas estas amenazas.

En este último capítulo del dossier, visualizaremos esos hechos y como la geopolítica petrolera mundial está siendo afectada antes y durante la pandemia, pero enfocándonos en la resistencia de Venezuela, el David del siglo XXI contra el asesino Goliat.

2. ZONA DE BOMBARDEO EN LA GESTIÓN DEL PRESIDENTE NICOLÁS DE MADURO

Apenas habían transcurridos dos años la gestión del Presidente Nicolás Maduro, cuando el **09 de marzo de 2015**, el ocupante de la silla presidencial de la Casa Blanca, **Barack Obama**, firma el decreto contra Venezuela, iniciándose así, otra etapa de ataque contra la Revolución Bolivariana: *Yo, BARACK OBAMA, Presidente de los Estados Unidos de América, entiendo que la situación en Venezuela, incluida la situación del Gobierno en cuanto la erosión de las garantías de derechos humanos, la persecución de opositores políticos, restricción de la libertad de prensa, el uso de la violencia y violaciones y abusos de los derechos humanos en respuesta a las protestas contra el gobierno, y el arresto arbitrario y la detención de manifestantes que están en contra del gobierno, así como la presencia exacerbada de corrupción pública significativa, que constituye una amenaza inusual y extraordinaria a la seguridad nacional y la política exterior de los Estados Unidos, declaro por medio de la presente una emergencia nacional a los fines de hacer frente a dicha amenaza.*

Venezuela, ha demostrado que es militante y amante de la paz y el respeto internacional, pero de la noche a la mañana se convirtió en *“una amenaza inusual y extraordinaria”* para el imperio más grande de la historia de la humanidad. Violentando toda normativa del derecho y de los tratados

internacionales que prohíben la injerencia en los asuntos internos de otro país y la aplicación de medidas coercitivas de carácter económico y político para forzar la voluntad de los pueblos, el gobierno de EE.UU. ha aplicado medidas (mal llamadas sanciones) económicas a Venezuela. A pesar que, el país ha tenido años de lucha y victorias contra el enemigo imperial en la presencia de Hugo Chávez, pero esta vez, su ausencia ha sido manifiesta y dolorosa.

Es importante recordar las palabras de Hugo Chávez cuando nos alertó claramente quien era nuestro enemigo: *“Nosotros no estamos batallando contra los factores de la oposición venezolana, estamos enfrentando al imperio más poderoso, inmoral, cínico y asesino que ha existido en toda la historia de nuestro planeta, el imperio de los Estados Unidos”.*

2.1. FRENTE ECONÓMICO: LA HIPERINFLACIÓN INDUCIDA Y PETRÓLEO

El mercado petrolero del país comenzaba a sentir los golpes de las amenazas. La manipulación del Bolívar como moneda oficial del país ejercía sus efectos sobre la economía con una hiperinflación, que se intensifica a partir del año 2012 (ver **Figura 1**).

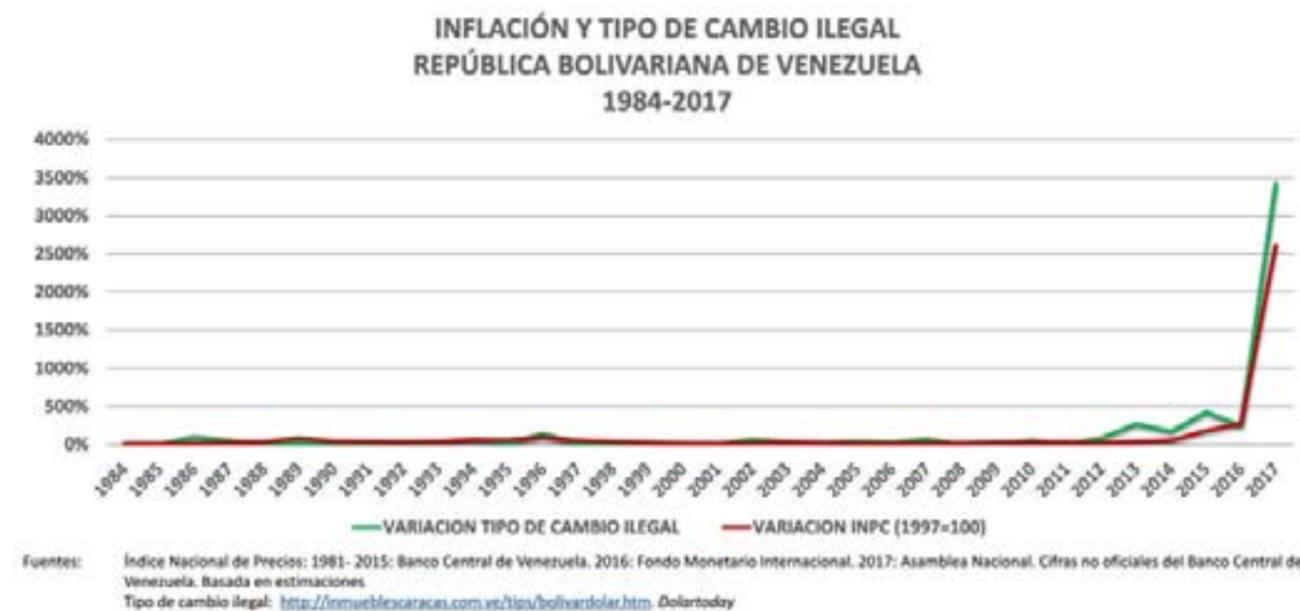


Figura 1. Históricamente, los incrementos del tipo de cambio en Venezuela derivan en aumentos de los precios internos de la economía, lo que ocurre es que, a partir del año 2012, dicho tipo de cambio ha estado siendo manipulado políticamente a través de portales web que residen en EEUU.

La economista Pascualina Curcio, profesora titular de la Universidad “Simón Bolívar” caracteriza tal hiperinflación planteando que, *“La causa de la inflación en Venezuela no es atribuible a la disminución de los niveles de producción, tampoco se debe al aumento de la liquidez monetaria, conocida coloquialmente como la impresión de billetes y monedas “inorgánicos”, como tampoco es causada por el aumento de los salarios. La inflación, desde agosto de 2012, está siendo inducida mediante la manipulación del tipo de cambio ilegal. Mientras no se detenga la escalada del dolartoday, no se controlarán los precios”* (Curcio, P. 2019; <http://redangostura.org.ve/?p=1153>). (Figuras 2 y 3).

Esta hiperinflación ha ocasionado serias repercusiones en el ámbito nacional: **i) Deterioro del salario:** cada vez que de manera veloz, los precios de todos los bienes y servicios suben mientras que los salarios nominales se mantienen o no se ajustan en la misma proporción y rapidez, se desploma el poder adquisitivo; **ii) Desfinanciamiento de la administración pública:** la administración pública: no les alcanza el presupuesto de inversiones y gastos; **iii) Contracción de la economía:** la disminución del poder adquisitivo de los hogares y la insuficiencia presupuestaria de la administración pública,

implicará que las cantidades demandadas de bienes y servicios en toda la economía disminuyan, en ese caso, los productores reducirán su oferta; **iv) Escasez de efectivo:** En hiperinflación se necesita mayor cantidad de dinero para poder realizar todas las transacciones, incluyendo las que se realizan en efectivo. Ni el BCV, ni ningún banco central, tienen la capacidad de imprimir billetes o acuñar monedas a la misma velocidad que la inflación, es por ello que el papel moneda se hace escaso y se convierte en una mercancía más; **v) Acaparamiento:** ante la incertidumbre que genera la hiperinflación, quienes producen y comercian, con su actitud “racional” de maximizar su beneficio, preferirán guardar la mercancía para colocarla a un precio mayor en el mercado al día siguiente; **vi) Transacciones en dólares:** al no haber suficiente bolívares circulando en la economía, entre otras razones porque el BCV, entrampado en un discurso monetarista y neoliberal (disculpen la redundancia) no los emite, quienes tienen divisas y desean comprar bienes y servicios se encuentran con mayor dificultad para cambiarlas en bolívares, por lo que se ahorran el trámite y pagan directamente en moneda extranjera (Curcio, 2019).

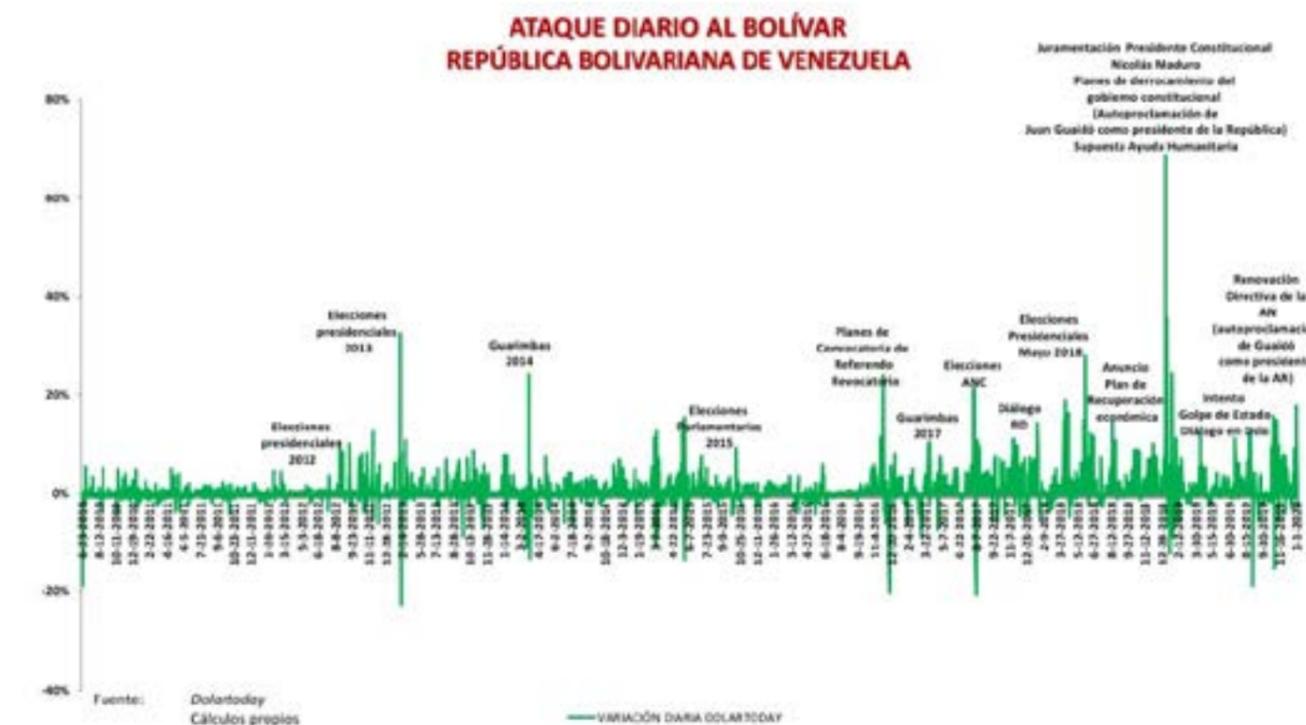


Figura 2. Nada ha ocurrido en la economía venezolana que permita explicar esta supuesta depreciación de la moneda en tales magnitudes. Ha sido una manipulación del tipo de cambio que atiende a un patrón de comportamiento político asociado a momentos de alta conflictividad o de procesos electorales (Curcio, P. 2019; <http://redangostura.org.ve/?p=1153>).

Pero debemos hacer énfasis que la hiperinflación inducida en Venezuela ha sido fatal para la industria petrolera, cumpliéndose así las nefastas palabras del embajador de EE.UU en Venezuela (2004 - 2007), **William Brownfield**, quien expresó *"Si vamos a sancionar a PDVSA, ello tendrá un impacto en el pueblo entero, en el ciudadano común y corriente. El contra argumento es que el pueblo sufre tanto por la falta de alimentación, seguridad, medicinas, salud pública, que en este momento quizás la mayor resolución sería acelerar el colapso, aunque ello produzca un periodo de sufrimiento de meses o quizás años"* (<http://www.lechuginos.com/embajador-brownfield-colapsar-venezuela/>). Con esto, el ex embajador indicaba claramente las intenciones de su gobierno contra la Revolución Bolivariana, destruir la principal empresa del país, PDVSA. Lo que no pudieron hacerlo en la primera gestión de Hugo Chávez durante el paro petrolero, ahora era la oportunidad.

socavar el apoyo popular... alentar la insatisfacción popular aumentando el proceso de desestabilización y el desabastecimiento... Incrementar la inestabilidad interna a niveles críticos, intensificando la descapitalización del país, la fuga de capital extranjero y el deterioro de la moneda nacional, mediante la aplicación de nuevas medidas inflacionarias que incrementen ese deterioro... obstruir todas las importaciones y al mismo tiempo desmotivar a los posibles inversores foráneos" [Stella Calloni, **El "Golpe Maestro" de Estados Unidos contra Venezuela (Documento del Comando Sur) (09 de mayo de 2018)**. [En línea]<<http://www.voltairenet.org/article201091.html>>], presentando de esta manera, las acciones que han venido implementado los gobiernos de Obama y con Trump, ha sido con mayor intensidad su ejecución para derrocar a la Revolución Bolivariana.

Es importante señalar que el 95 % de las exportaciones de Venezuela son por concepto de petróleo. Del total de crudo y productos refinados que es vendido en los mercados internacionales, en EE.UU. es colocado el 33 % (**Curcio, P. La mano visible del mercado. Guerra económica en Venezuela. 2016. Editorial Nosotros Mismos.**

Asimismo, para que no haya dudas al respecto, en un documento del Comando Sur de EE.UU. del 2018, el Comandante **Kurt Tidd** expresa *"Intensificar el derrocamiento definitivo del chavismo y la expulsión de su representante,*

**GUERRA ECONÓMICA CONTRA EL PUEBLO DE VENEZUELA
ATAQUE CRIMINAL AL BOLÍVAR**

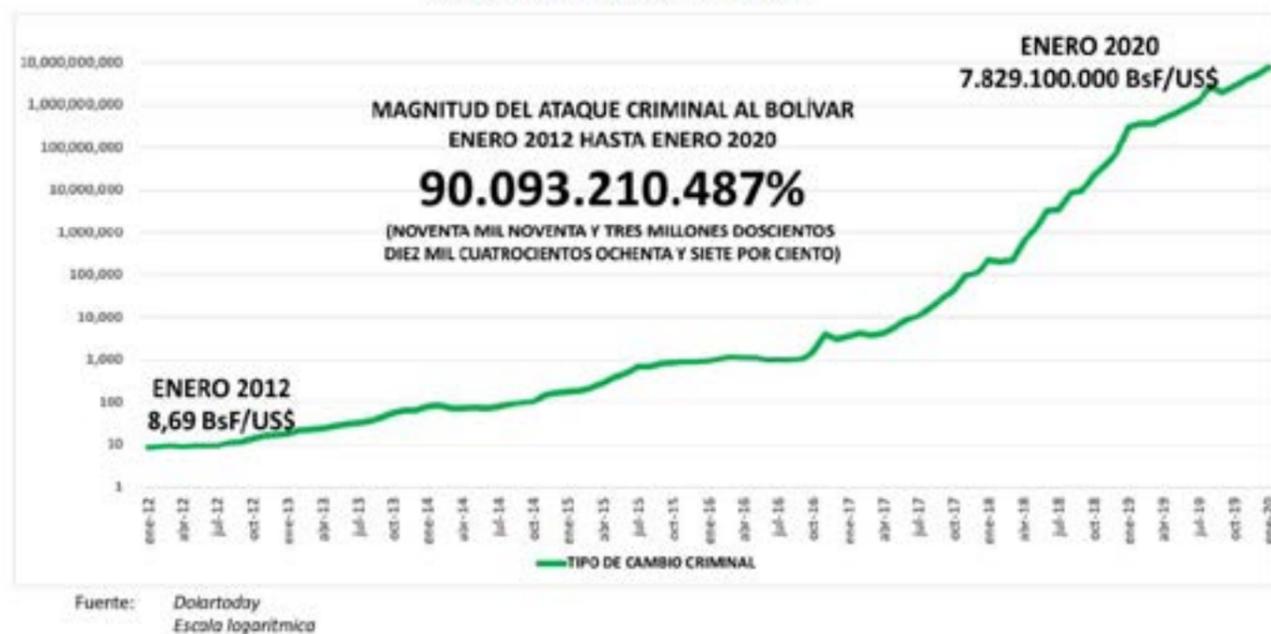


Figura 3. Desde el año 2013 hasta la fecha han manipulado el tipo de cambio 3500 millones por ciento. En 2013 lo cotizaban en 8,69 BsF/US\$ y hoy lo publican en 350.000.000 BsF/US\$. Esta agresión contra la economía venezolana y por lo tanto contra el pueblo todo, tiene tres efectos: 1) deteriora el salario real; 2) contrae los niveles de producción; 3) hace insuficiente el gasto y la inversión públicas (**Curcio, P. 2019; <http://redangostura.org/ve/?p=1153>**).

Caracas, Venezuela). Lo que significa que cualquier "sanción económica" que provenga de este país afecta en más de un tercio los ingresos de Venezuela por exportaciones y las consecuentes repercusiones sobre la garantía de los derechos humanos del pueblo venezolano. Debemos mencionar que acciones de este tipo, por parte del gobierno de EE.UU., también repercuten sobre las condiciones económicas y sociales del pueblo estadounidense. Venezuela es el tercer proveedor de petróleo de EE.UU. después de Arabia Saudita y Canadá (**Figura 4**).

Por otra parte, históricamente la producción nacional en Venezuela ha estado determinada en 96,6 % por los niveles de exportación petrolera, durante los últimos 4 años, y particularmente desde el 2016 la venta del petróleo ha incidido solo en 60% sobre el producto interno bruto, el otro 40% está influenciado por el shock de oferta consecuencia del ataque a la moneda. En otras palabras, la caída del producto interno bruto que desde el año 2016 hemos registrado se debe, en 60% a la caída de las exportaciones petroleras, y en 40% al ataque a la moneda (**En Curcio, Pasqualina**

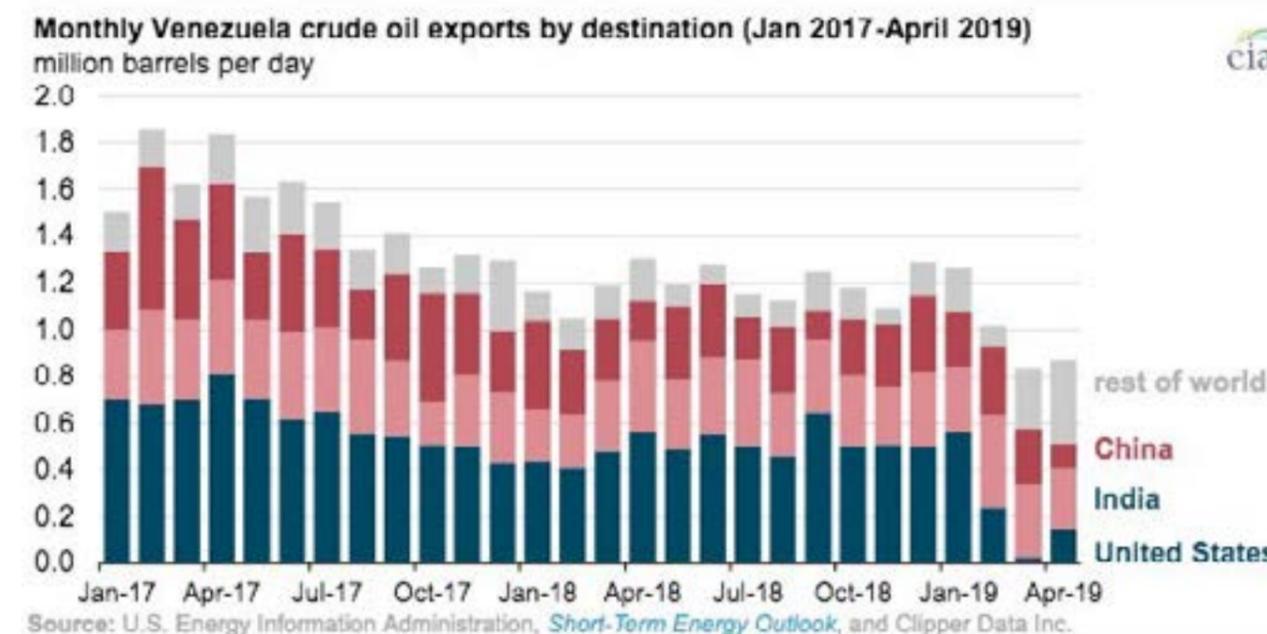
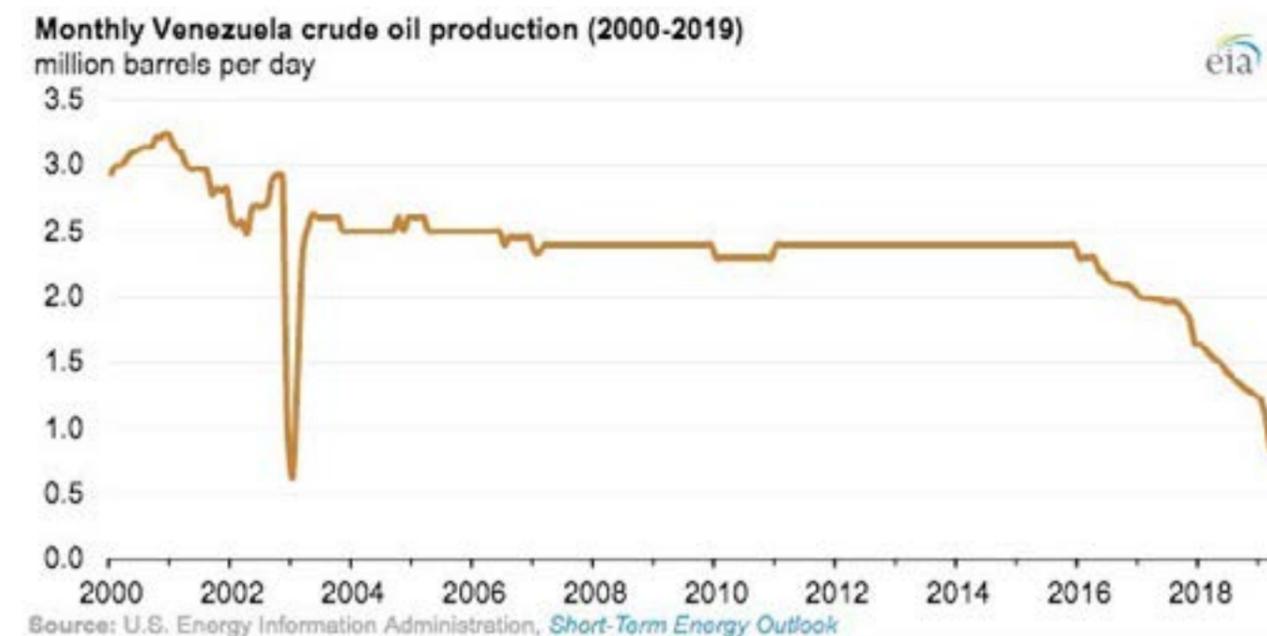
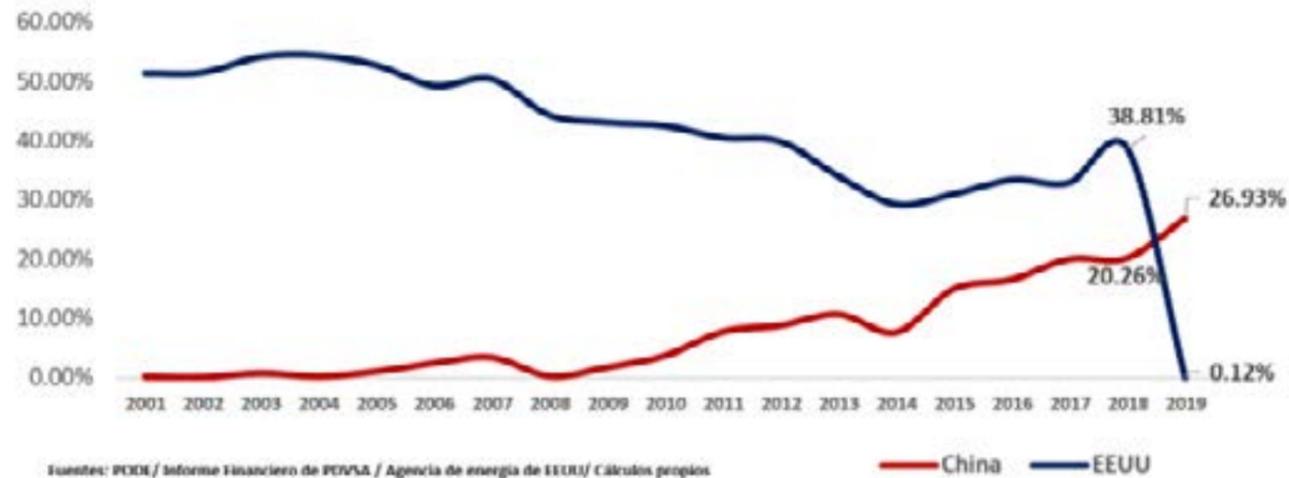


FIGURA 4. Identificando la enorme dependencia de la industria petrolera en Venezuela de las finanzas y el comercio internacional, el gobierno de Estados Unidos, ha aprovechado el uso del dólar de manera sistemática para controlar las finanzas mundiales, aplica la imposición de "sanciones" a diestra y siniestra contra nuestro país, afectando notablemente la producción de petróleo.

Participación de EEUU y China en el Total de la exportaciones petroleras venezolanas 2000-2019



Fuentes: PDVSA / Informe Financiero de PDVSA / Agencia de energía de EEUU / Cálculos propios

Figura 5. El comportamiento de las exportaciones de petróleo venezolano con destino a Estados Unidos y la República Popular China (2001 - 2019). Se puede apreciar el impacto de las sanciones en la caída de las exportaciones con destino a EEUU, y con un incremento de las exportaciones petroleras al país asiático (Gerdel, Aymara. El papel de la OMC en las sanciones económicas de los Estados Unidos contra Venezuela. 2020. Centro Venezolano de Estudios sobre China. <https://cvechina.wordpress.com/2020/07/07/el-papel-de-la-omc-en-las-sanciones-economicas-de-los-estados-unidos-contra-venezuela/>).

(2018). Hiperinflación. Arma Imperial, Editorial Nosotros Mismos). (Figura 4).

Cuando detallamos el comportamiento de la exportación petrolera venezolana en los últimos años, tal como se muestra en la figura 5, podemos observar que las medidas coercitivas unilaterales que ha aplicado el gobierno estadounidense contra Venezuela, las cuales prohíben el intercambio comercial entre ambos países, por lo que han ocasionado que hayan crecido las exportaciones petroleras a China en detrimento del comercio venezolano-estadounidense.

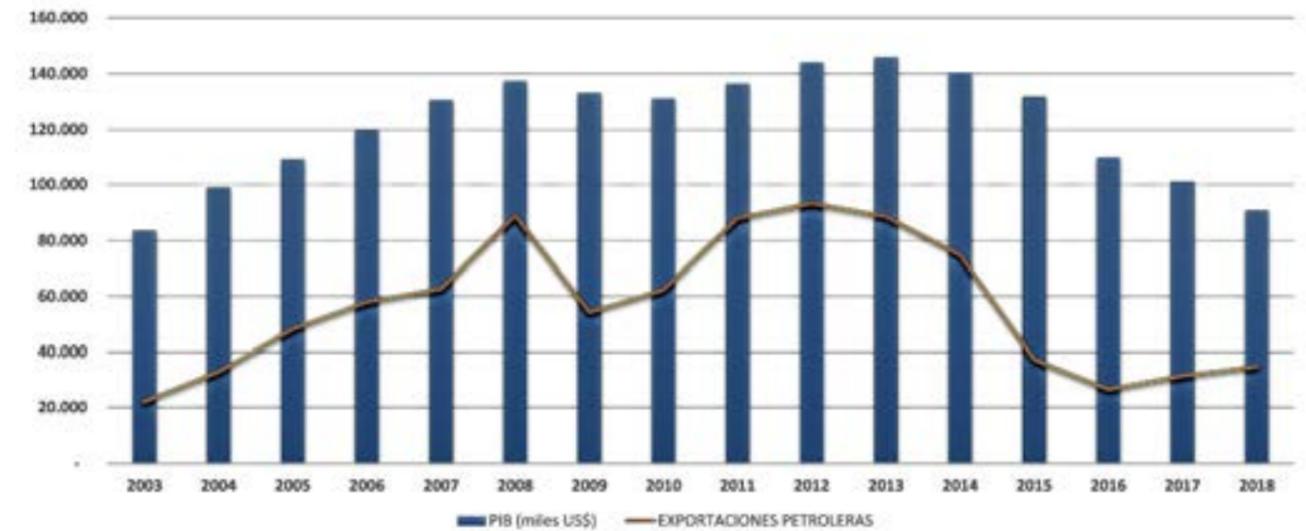
Debemos destacar que este incremento de la exportación petrolera de Venezuela a China está íntimamente correlacionada con las necesidades energéticas de ese país asiático y la poderosa alianza que existe entre ambos países. Según el Departamento de Energía de EE.UU., las necesidades de China de petróleo importado, se elevarán de 3 millones de barriles en 2005 a 11,6 millones de barriles en 2030, convirtiéndose en el segundo país importador después de EE.UU. (Lobaina, R. Estados Unidos. Dinámica interna y política exterior, pp 164-184. La Habana: Ciencias Sociales 2003. ISBN 959-06-0572-9). Esto significaría que la competencia entre EE.UU. y China por el acceso a los recursos situados en

África, Asia Central, Medio Oriente y América Latina, se agudizaría.

Dado que tanto Washington como Beijing, han incluido en el fortalecimiento de sus alianzas con terceros (principalmente países de África y Asia central) el componente militar –transferencia de armas, entrenamiento militar, participación en ejercicios conjuntos, etc.- existe el potencial para que la rivalidad geopolítica se transforme en conflictos armados. También, la cooperación de China con Rusia con el objetivo de desplazar a EE.UU. de Asia Central es identificada por Michael Klare como uno de los problemas asociados a la energía, acuciantes para EE.UU. (López, A. e Hilario J. GEOPOLÍTICA DEL PETRÓLEO Y CRISIS MUNDIAL. Dyna. 75:156, noviembre. Universidad Nacional de Colombia. 2008. Disponible el 11/9/10 en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/496/49612071001.pdf>)

Finalmente, ha sido el impacto de la manipulación de la moneda venezolana, que aún con el aumento de la exportación de petróleo que se observó en el 2017 y 2018, no se percibió un aumento del PIB del país suramericano (ver figura 6).

2.2. FRENTE SUBVERSIVO Y DIPLOMÁTICO: LAS GUARIMBAS, EL GRUPO DE LIMA Y LA OEA



Fuente: Banco Central de Venezuela, OPEP, Cálculos propios

Figura 6. A pesar de la recuperación de las exportaciones petroleras en 2017 y 2018, debido principalmente al aumento del precio internacional del hidrocarburo, el producto interno bruto de Venezuela no se recuperó, sino que mantuvo su tendencia descendente. En condiciones normales, es decir, de no haber habido manipulación política del tipo de cambio, se hubiese esperado una recuperación del PIB al verse incrementadas las exportaciones. No ha sido el caso en el 2017 y 2018. (http://redangostura.org.ve/?p=1153#_ftn21).

El mismo día en que Nicolás Maduro Moros fue electo democráticamente como Presidente de la República, el 14 de abril de 2013, el país ha vivido una serie de actos violentos que han vulnerado los derechos humanos (2013, 2014 y 2017). Se trata de acciones de violencia política por parte sectores de la sociedad venezolana que tuvieron el propósito de desconocer la voluntad mayoritaria del Pueblo expresada en elecciones y forzar una ruptura del orden constitucional. Estos hechos violentos (denominados **Guarimbas**) han sido articulados y ejecutados por partidos políticos, particulares y gobiernos extranjeros, incluso por organizaciones del crimen organizado y terroristas.

La primera fue en la noche del 14 de abril de 2013, cuando el candidato de la oposición, Henrique Capriles Radonski, convocó a sus partidarios a descargar su «arrechera» en la calle en contra de los resultados electorales que le fueron adversos. Estas acciones violentas generaron la muerte de 11 personas y decenas de heridos, quienes en su mayoría se encontraban en las calles celebrando la victoria electoral. Asimismo, hubo 878 lesionados. Del total de heridos, 278 fueron funcionarias y funcionarias militares y policiales. También miles de personas fueron afectadas en sus derechos humanos a la salud, a la educación, a la alimentación, el libre tránsito, entre otros

Prácticamente un año después, el 23 de enero de 2014, Leopoldo López, dirigente del partido político Voluntad Popular, comenzó a ejecutar un plan denominado “La Salida”, cuyo fin era promover el derrocamiento del Presidente de la República. Durante los meses de febrero a junio de 2014, se ejecutaron en el país actos violentos, acciones terroristas y delitos que causaron la muerte de 43 personas, y dejaron 878 lesionados.

A comienzos de abril de 2017, dirigentes de la oposición iniciaron la convocatoria a una serie de protestas con el fin de exigir la destitución de magistrados del Tribunal Supremo de Justicia, que a su juicio habían dado un «autogolpe» o «golpe de Estado» anulando atribuciones de la Asamblea Nacional. Aunque las sentencias fueron corregidas por los magistrados, los opositores insistieron en ejecutar una serie de marchas sin anunciar su punto de culminación, o hacia puntos donde no estaban autorizados, que casi siempre han culminado con hechos violentos: ataques a la Policía y la Guardia Nacional Bolivariana; destrucción de entes públicos, privados e infraestructura pública; colocación de barricadas, y enfrentamientos contra la población civil que no apoya a los opositores. Durante cuatro meses, los partidarios y seguidores de partidos de oposición realizaron 7.493 manifestaciones



Figura 7. Desde hace varios años (2007, 2013, 2014 y 2017), Venezuela se encuentra sometida a una agresión multiforme que atenta contra sus derechos al desarrollo, a la paz y a la libre determinación, reconocidos en la Carta de las Naciones Unidas y diversos tratados e instrumentos de derechos humanos. Esta agresión ha sido el resultado de la aplicación de la política de “cambio de régimen” por parte de las autoridades de los EE.UU., en un nuevo intento de colonizar a Venezuela y despojarla de sus ingentes recursos energéticos, minerales y naturales. La dirigencia política opositora al gobierno de Maduro ha actuado de forma directa en estas guarimbas, como en el 2007, cuando el dirigente Leopoldo López actuó en los hechos violentos de esa fecha (Foto izquierda), La dirigencia política opositora estructurada en la Mesa de la Unidad Democrática (MUD) (Foto centro) fueron orquestando un plan macabro enfocado en el “golpe blando o suave”, propuesto por el ideólogo norteamericano Gene Sharp, creando los grupos de encapuchados, conocidos como “guarimberos”, quienes se conformaron como verdaderos grupos de exterminio. Entre estos casos de violencia, se destaca el de Orlando Figueroa, quien fue quemado vivo en la plaza Altamira (Foto derecha), durante las guarimbas del 2017, en las cuales, fueron quemadas vivas otras 04 personas más por pensar diferente. Todos estos actos violentos han sido financiados por los gobiernos de EE.UU. Entre 2013 y 2014, la NED entregó 14 millones de dólares a organizaciones de la oposición venezolana para solidificar un nuevo intento de “cambio de régimen”.

por motivos políticos, de las cuales 78,45 % fueron violentas y sólo 21,55% tuvieron carácter pacífico. En las manifestaciones violentas se pudo identificar como un patrón común, el uso de estrategias de terror en el desarrollo de las manifestaciones, cuyo saldo fue de 163 fallecidos y 1.958 heridos desde el 1 de abril de 2017.

Es importante resaltar que todos estos hechos violentos están enmarcados en las políticas de “cambio de régimen” que han sido moldeadas con el objetivo de derrocar al Gobierno Bolivariano. Muestra de ello ha sido o la instrumentalización de figuras representativas de la oposición venezolana en la configuración, conducción y liderazgo de protestas violentas (en el marco de un ensayo de guerra civil), el impulso de agresivas campañas de manipulación informativa y la incorporación de componentes armados irregulares, mercenarios y paramilitares con el propósito de inhibir y degradar la actuación de los componentes policiales y de seguridad en contextos de violencia callejera. La combinación de tácticas de sabotaje, violencia armada e interrupción del orden público llevaba

como telón de fondo un ensayo de guerra civil, confrontación generalizada y desconocimiento institucional (Figura 7). Este plan está claramente estructurado bajo el enfoque de la revolución de colores o golpe blando planteado por el ideólogo estadounidense Gene Sharp, ampliamente reconocido por haber inspirado los movimientos insurreccionales que derrocaron al gobierno serbio de Slobodan Milošević en el año 2000, y que, posteriormente, influiría notablemente en la denominada “Primavera Árabe” de Medio Oriente y en el golpe de estado en Ucrania en 2014.

Mientras estos hechos violentos ocurría en el territorio venezolano, especialmente el de las guarimbas del 2017, cuando Venezuela vivió los días más convulsos en toda su historia contemporánea, en el exterior se estaba conformando el apoyo internacional del derrocamiento del Gobierno Bolivariano, lo que convirtió a la OEA en un campo de batalla estratégico desde el cual el Gobierno de los Estados Unidos, sus principales socios y bajo el auspicio del Secretario General del organismo,

Luis Almagro, impulsaron las acciones violentas y fomentaron el aislamiento internacional del país bajo amenazas de expulsión y de someterse a designios que contrariaban sus decisiones institucionales.

La elección de la Asamblea Nacional Constituyente a finales de julio de 2017 viabilizó la reinstitucionalización del país, configuró un nuevo cuadro de estabilidad y revirtió el cuadro de agresión armada a lo interno. El cierre de este capítulo de “cambio de régimen” abriría nuevos procesos, como una agudización de la agresión desde la OEA y el uso agresivo de medidas coercitivas unilaterales por parte del Gobierno de los Estados Unidos, con el objetivo de reforzar las presiones, ahora más acentuadas en lo económico, comercial y financiero, para así debilitar a un Estado que empezaba su camino a la reconstrucción luego del ciclo de “cambio de régimen” violento.

Desde el año 2016, la OEA ha asumido un rol de injerencia y agresión diplomática contra la República Bolivariana de Venezuela de

múltiples formas. La elección del uruguayo Luis Almagro marcó un giro dentro del organismo, confirmando una orientación alineada a las directrices de la política exterior estadounidense sobre Venezuela.

El tratamiento de la OEA durante el año 2016 fue sumamente agresivo y se mantuvo en escalada hasta que la República Bolivariana de Venezuela oficializó su salida del organismo en abril de 2019, a dos años después de haber solicitado el retiro de su membresía.

Según el Informe “La verdad de Venezuela contra la infamia del Grupo de Lima”, presentado recientemente por el gobierno bolivariano a los medios nacionales e internacionales, se afirma que *el interés de emplear la OEA como un instrumento de intervención diplomática partía de objetivos tanto tácticos como estratégicos*. Su contenido detalla tales objetivos que se resumen seguidamente:

En primera instancia, se buscaba proyectar el “carácter internacional de la crisis venezolana”



Figura 8. Visto en retrospectiva, y aunque la OEA tuvo un papel clave en la masificación de la violencia y en el respaldo institucional al “cambio de régimen”, en términos generales su estrategia fracasó. Los objetivos inicialmente planteados como la aplicación de la Carta Democrática, la expulsión de Venezuela del organismo y el tutelaje de la República para doblegar sus instituciones, forzándolas a aceptar las demandas del “cambio de régimen”, no se cumplieron. Luis Almagro, el Secretario general fue el títere de la operatividad del plan desarrollado por EE.UU. (Foto izquierda). El desmantelamiento de la estrategia de la OEA obligó a un cambio de la misma. Los países asociados a la campaña de “cambio de régimen” de los Estados Unidos, en capacidad para articular un consenso mayoritario a lo interno del organismo para cristalizar los objetivos de la estrategia, formaron el autodenominado “Grupo de Lima”, un espacio ad hoc que vino a sustituir a la OEA (Foto centro), configurando un nuevo espacio de injerencia externa, dependiente de los Estados Unidos, pero ahora desde una postura informal y sin mayor incidencia en el campo internacional. A partir de allí movieron su teatro de operaciones a las Naciones Unidas y, especialmente, al Consejo de Derechos Humanos. Por otra parte, se comenzó a preparar una escalada militar en Venezuela por fuerzas extranjeras, proveniente principalmente de sus países vecinos, Colombia y Brasil. El presidente colombiano, Ivan Duque, ha sido uno de los mayores colaboradores del gobierno de Trump para cumplir sus planes de derrocamiento del gobierno bolivariano (Foto derecha).

para legitimar la interferencia en los asuntos internos de la República Bolivariana de Venezuela por parte del Gobierno de los Estados Unidos y de sus países socios en la escena latinoamericana.

En un segundo plano, el uso político de la OEA otorgaría “legitimidad hemisférica” a las operaciones de “cambio de régimen” de la oposición venezolana, dotándolas de reconocimiento y ampliando su marco operativo a escala internacional.

En un tercer momento, la OEA sería convertida en un espacio útil para emprender una campaña de tutelaje político y diplomático de Venezuela, con el propósito de doblegar y desconocer sus instituciones apuntalando la política exterior estadounidense y su retórica abiertamente golpista desde el organismo. Se trataba de crear un bloque de países sólidos, alineados y comprometidos con el “cambio de régimen” promovido por los Estados Unidos.

En un cuarto plano, la configuración de la OEA como un ente de asedio perpetuo contra la

República Bolivariana de Venezuela presionó el aislamiento internacional de la República, una estrategia que se encargó de profundizar los efectos económicos y sociales de las medidas coercitivas unilaterales que el Gobierno de los Estados Unidos comenzaba a imponer con fuerza y regularidad, en un intento por hundir la economía venezolana, quebrar su capacidad importadora y desconectar el sistema financiero de la República del sistema de pagos y transacciones financieras internacionales dependiente de la esfera de influencia de los Estados Unidos (**Informe “La verdad de Venezuela contra la infamia del Grupo de Lima”. 2020. Presidencia de la República. <https://www.vtv.gob.ve/wp-content/uploads/2020/09/La-verdad-de-Venezuela-contra-la-infamia.-Datos-y-testimonios-de-un-pai%CC%81s-bajo-asedio-1.pdf>**).

Ante el fracaso sufrido por el imperio norteamericano de lograr la aprobación de un texto sobre la crisis política en Venezuela en el marco del consejo permanente de la OEA, a raíz de las derrotas sufridas en las reuniones

de mayo y junio del 2017, un grupo de once países latinoamericanos más Canadá y Estados Unidos efectuaron una declaración conjunta el 26 de julio por fuera del ámbito de la OEA, en la que expresaron su preocupación por la grave alteración del orden democrático y el aumento de la violencia, y exigieron al gobierno de Nicolás Maduro suspender el proceso electoral convocado para elegir la Asamblea Nacional Constituyente (ANC) el **30 de julio del 2017**, el cual “implicaría el desmantelamiento definitivo de la institucionalidad democrática”, y plantearon lo que se oficializaría dos semanas después bajo la declaración de Lima del **8 de agosto (Agencia EFE, 2017) (Figura 8)**.

Es así como el Grupo de Lima entra en la escena internacional presentándose como un bloque de países con afinidad ideológica que lidera la presión diplomática contra el gobierno de Nicolás Maduro y por la transición democrática en el vecino país, sustentado en la práctica discursiva de un multilateralismo ofensivo y de tipo confrontacional. Aquí radica la principal novedad del Grupo de Lima, al configurarse como un caso

atípico en la región, en el sentido de que en la historia de la diplomacia latinoamericana las coaliciones interestatales que se han dado han sido bajo la figura de mecanismos de diplomacia multilateral preventiva, los cuales han ejercido labores de mediación y concertación política en el ámbito de crisis políticas intraestatales e interestatales [(Chaves García, C. A. (2019). **Crisis política en Venezuela y el papel del Grupo de Lima balance y desafíos de su acción diplomática. Revista Relaciones Internacionales, Estrategia Y Seguridad, 15(1). pp. 177-193. doi: <https://doi.org/10.18359/ries.4272>**)].

Sin embargo, el Grupo de Lima ha presentado serias ambigüedades durante su “acción diplomática”: a) tiene claro que quiere un cambio de régimen en Venezuela, pero no tiene claro cómo lograrlo, b) rechaza la opción bélica, pero también rechaza el diálogo político con Nicolás Maduro, y c) defiende el discurso del cerco diplomático y enfatiza en aumentar la presión a Maduro, pero tampoco tiene claro cómo aumentarla más allá de lo que ya ha hecho. Esta



Figura 9. Venezuela se colocó en el epicentro del enfrentamiento que ubica a EE. UU de un lado y a China del otro. Las antiguas potencias imperialistas europeas se alinean detrás de Estados Unidos. Rusia fortalece su alianza con China. América latina está dividida. México, por su parte, abandonó recientemente el grupo de Lima creado por Estados Unidos. Ante la derrota diplomática de EE. UU en los escenarios internacionales como la OEA y la ONU buscando la condena internacional contra Venezuela, gracias a la estupenda y feroz estrategia del cuerpo diplomático venezolano (Foto centro), no han podido aislar a Venezuela, ni siquiera creando un gobierno paralelo (como lo hicieron con Libia), iniciado el 24 de enero de 2019 con la autoproclamación del diputado Juan Guaidó como “presidente encargado” de Venezuela. En Bogotá, y con la asistencia del vicepresidente de Estados Unidos Mike Pence, el Grupo de Lima se comprometió a “intensificar las gestiones a nivel internacional” para lograr el reconocimiento de Juan Guaidó como Presidente interino de Venezuela (Foto izquierda) y el anuncio de la sesión del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, que tendría lugar un día después. Se planifica la “ayuda humanitaria” a Venezuela para entrar por Cúcuta el 23 de febrero de 2019, la cual, el presidente colombiano Iván Duque había comparado el ingreso de los camiones de tal ayuda a Venezuela a la caída del muro de Berlín (<https://www.semana.com/nacion/articulo/ivan-duque-compara-entrega-de-ayudas-humanitarias-con-caida-del-muro-de-berlin/602698/>), evento que fue un total fracaso nuevamente (Foto derecha). Sin embargo, EE. UU no va a dejar que continúe la revolución bolivariana, cuyas reservas mundiales de petróleo, Venezuela se destaca en el liderazgo global con 301 mil millones de barriles con alcance de 362 años a partir de la producción nacional, mientras que las de Estados Unidos no llegan a 40 años.

postura le ha incapacitado a este grupo liderar iniciativas de facilitación del diálogo entre las partes en conflicto, por ejemplo, en la mesa de diálogo efectuada entre julio y agosto del 2019 en Oslo con el auspicio de Noruega.

Es innegable la derrota sufrida, nuevamente, del gobierno de EE.UU, ante la guerra diplomática declarada contra Venezuela, usando países lacayos de la región y de la comunidad europea en escenarios como el de la OEA. Gracias a una inteligente estrategia del gobierno revolucionario, ha evitado el aislamiento internacional, ha obtenido el apoyo de gobiernos aliados, identificados por su lucha a la soberanía, y bajo el principio de la autodeterminación de los pueblos. Las batallas diplomáticas ejercidas en los escenarios internacionales ha sido una cátedra de dignidad, valentía y claridad por parte del cuerpo diplomático venezolano (**Figura 9**).

Según palabras del senador colombiano Antonio Sanguino “Hoy, la política exterior colombiana no tiene brújula. Lo cierto es que el Grupo de Lima se agotó, el cerco diplomático fracasó y el gobierno del Presidente Iván Duque se quedó sin ideas. El liderazgo de Colombia en el Grupo de Lima fue fugaz y de limitado impacto.” (**Sanguino, A. A un año del fracaso del 23F: Radiografía de la**

Política Exterior del Gobierno de Iván Duque. 2020. <https://pares.com.co/wp-content/uploads/2020/02/informefinal.pdf>.

Toda esta arremetida de la OEA, gracias a su Secretario General y el Grupo de Lima, el Gobierno venezolano denunció formalmente el acuerdo de la OEA el **27 de abril del 2017**, y en abril del 2019 se hizo oficialmente efectivo su retiro de este organismo. Previamente, en el 2012, siendo Maduro canciller, se denunció la Convención Americana sobre Derechos Humanos y con ello, un año después, se produjo la salida de Venezuela del SIDH, expresamente de la Corte Interamericana de Derechos Humanos.

Pero los frentes subversivos seguían. En 2019 la oposición venezolana tuvo su mejor febrero en años. De manera fulgurante, el presidente de la Asamblea Nacional, Juan Guaidó, ascendió al Olimpo de la alicaída política venezolana con su (auto)proclamación como presidente «encargado». Los antecedentes de este anticonstitucional hecho estaban enmarcados en que el **10 de enero de 2019** se llevó a cabo el acto de proclamación de Maduro para un segundo periodo presidencial, de acuerdo con los resultados de las elecciones adelantadas del **20 de mayo de 2018**, que la oposición había

tachado de fraudulentas.

Blandiendo el artículo 233 y una interpretación *sui generis*, la oposición determinó que había una especie de usurpación y «falta absoluta», al mismo tiempo, en la silla presidencial. Por ende, también argumentó, con suma laxitud, que la toma de posesión fue ilegítima y, por ende, no existió. De allí derivó la «legitimidad» de Guaidó. Tal como lo caracterizó Manuel Sutherland (**Sutherland, M. Venezuela: ¿por qué volvió a fracasar la oposición? Coyuntura nuso n° 282 / julio - agosto 2019.** <https://nuso.org/articulo/venezuela-por-que-volvio-fracasar-la-oposicion/>) *Aunque nadie entendió muy bien esta exégesis de la Constitución, se suscitó una enorme algarabía en las filas opositoras. Esa alegría se sustentaba en una serie de apoyos mediáticos del ala más conservadora de la derecha estadounidense y en un fervoroso impulso del presidente Donald Trump. Ello desembocó en un juramento realizado en una plaza luego de una multitudinaria marcha realizada el 23 de enero, fecha emblemática para la democracia venezolana por el fin de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez. Aunque la figura de «presidente encargado» no exista en la Constitución, Trump y una serie de gobiernos salieron de inmediato a reconocerlo formalmente y con un renovado entusiasmo.*

A mediados de febrero, el entusiasmo ya mermaba ligeramente. Los objetivos parecían lejos de haberse cumplido y la oposición no encontraba una ruta clara. En ese desbarajuste emergió la idea de convertir la necesaria ayuda humanitaria en una especie de desembarco de Normandía contra la usurpación. De ese modo se especuló con meter a militares disidentes dentro de los camiones de la ayuda humanitaria, con esconder armas dentro de las cajas de comida o con hacer pasar los camiones a la fuerza para que miles de personas se montasen en ellos y redimieran a la población del yugo «comunista». En el plano internacional, el operativo se vendió como una nueva caída del Muro de Berlín impulsada por la presencia de presidentes como **Sebastián Piñera, Iván Duque y Mario Abdo**, quienes se apersonaron en Cúcuta, del lado colombiano de la frontera, pensando que iban a presenciar un desplome glorioso de la opresión (**Figura 9**).

Como era de esperar, la operación fue un fracaso estrepitoso. Los camiones no entraron y las masas que debían poner el cuerpo por la entrada de la ayuda tampoco aparecieron. En ese marco, la oposición trató de explotar el incidente de la quema de uno de los camiones. Cientos de medios de comunicación salieron a decir que la



Figura 10. El intento de magnicidio fracasó (Foto izquierda). Esa alternativa estaba contemplada por Washington y la oligarquía bogotana, que ha convertido a Colombia en el otro centro operativo, junto a Miami, del plan del Golpe Maestro contra Caracas, endosado por el almirante Kurt Tidd, jefe del Comando Sur. En Miami hay un protagonista principal de esta trama, el senador Marco Rubio (<https://www.telesurtv.net/bloggers/El-magnicidio-y-el-Golpe-Maestro-20180816-0001.html>). Soldados de las Fuerzas Armadas venezolanas custodian la costa del estado La Guaira luego de neutralizar una embarcación con mercenarios provenientes de Colombia, el 03 de mayo de 2020 (Foto derecha). La resistencia interna de los militares venezolanos y de gran parte de la población (la poderosa la unidad cívico-militar y la participación del pueblo en la defensa de la Patria) así como el apoyo de Rusia y China al gobierno de Maduro (Foto centro), constituyen fuertes escollos a esta alternativa que puede transformar a América del Sur en el epicentro de un conflicto regional y mundial de vastas proporciones. el Jefe del Comando Estratégico Operacional de la FANB, almirante Remigio Ceballos, asegura que “sin el pueblo heroico de Venezuela la batalla que estamos librando no sería victoriosa”, y a la vez agradeció enfáticamente la solidaridad internacional, que demuestra al mundo entero que no estamos solos porque “todos y todas somos Venezuela”

«policía de Maduro» había quemado los furgones. Guaidó, el asesor de seguridad estadounidense **John Bolton** y el senador de Florida **Marco Rubio** salieron a criticar este gesto de malignidad. Pero semanas más tarde, una breve investigación de periodistas del New York Times desmintió esa información. En el video que publicaron aparecía cómo, por accidente, un joven había lanzado la mecha de una molotov sobre las cajas que portaba un camión y había causado el incendio.

2.3. FRENTE MILITAR. EL INTENTO DE MAGNICIDIO Y OPERACIONES MERCENARIAS CONTRA VENEZUELA.

Fracasada la entrada del caballo de Troya de la “ayuda humanitaria”, el plan injerencista de EE.UU y la oposición venezolana se intentará mantener ahora bajo el paraguas de la OEA (en realidad del llamado Grupo de Lima), que formaría una fuerza conjunta que entraría en Venezuela.

El reconocimiento de Guaidó como Presidente interino por parte de la comunidad internacional abre el espacio para facilitar una invasión militar extranjera sobre Venezuela, tratada retóricamente como la liberación de una usurpación. Ante la correlación interna desfavorable, Guaidó se pronunció afirmando que no descartaba “autorizar” una intervención extranjera.

Recordemos que la oposición venía de significativas derrotas en varios planos o frentes. La movilización de masas chavista y la firmeza de su dirección política frente a las guarimbas del 2014 y 2017 derrotaron al “golpismo desde abajo”. Lo derrotaron fulminantemente en 2017 con la convocatoria y concurrida elección de la Asamblea Constituyente. Seguida de la victoria de las fuerzas revolucionarias en las elecciones regionales. Posteriormente, una oposición desmoralizada y profundamente dividida no ha podido, ni parece ser capaz, de recomponerse políticamente del batacazo sufrido. Ante esta realidad, la oposición criolla y extranjera (Washington y la oligarquía colombiana) preparan un magnicidio contra el primer mandatario venezolano.

El **4 de agosto de 2018** fue frustrado un intento de magnicidio contra el Presidente Nicolás Maduro que fue gestionado desde Colombia, país que favoreció el entrenamiento de los mercenarios de la operación, su acceso a territorio venezolano y el desplazamiento de las figuras políticas encargadas de facilitarla. En esa ocasión se activaron dispositivos explosivos colocados en drones que sobrevolaron el lugar de la actividad presidencial, estando presente el presidente Nicolás Maduro, las altas autoridades del Estado y los ciudadanos y ciudadanas, civiles y militares, en la conmemoración del aniversario

de la Guardia Nacional Bolivariana, en la Av. Bolívar (**Figura 10**). Los drones con explosivos C-4, fueron neutralizados gracias a inhibidores de señal telefónica. El Gobierno de Venezuela presentaron pruebas precisas sobre la autoría del atentado (<https://mundo.sputniknews.com/americalatina/201808081081029757-maduro-muestra-pruebas-del-atentado-en-su-contra/>). Localizaciones exactas de centros de entrenamiento y lugares de ejecución (<https://www.telesurtv.net/news/pruebas-atentado-nicolas-maduro-colombia-eeuu-20180807-0043.html>). Conexiones internacionales (<http://misionverdad.com/la-guerra-en-venezuela/las-confesiones-del-magnicidio>). Y un grupo armado, con historial en acciones anteriores, ha reivindicado los hechos (<https://www.youtube.com/watch?v=nxQkjuOB4PQ>). Mientras que el cártel mediático internacional siguió poniendo en duda la existencia misma del plan de magnicidio: «presunto» (<https://www.elpais.com.co/mundo/maduro-considero-deplorable-reaccion-de-la-ue-por-el-presunto-atentado-en-su-contra.html>), «supuesto atentado» (<https://www.semana.com/mundo/articulo/maduro-pide-al-fbi-que-investigue-supuesto-atentado-en-su-contra/579408>).

Por las confesiones de los implicados, fue en una finca cercana a la frontera colombo-venezolana donde se entrenaron los dos comandos operadores de los drones cargados de explosivos lanzados contra la tribuna en la ceremonia por el 81 aniversario de la Guardia Nacional Bolivariana. También mencionaron al líder opositor **Julio Borges**, establecido en el país vecino, como el cabecilla político del plan. La misma noche de los hechos, Maduro señaló a los salientes presidentes **Juan Manuel Santos**, **Álvaro Uribe**, y al actual presidente colombiano, **Iván Duque**, como responsables de la desmantelada operación (**Figura 10**).

Si el magnicidio tenía éxito, se abriría un escenario favorable: el vacío de autoridad, para promover una acción golpista en el seno de una Fuerza Armada Nacional Bolivariana presuntamente descabezada, pues dada la naturaleza de la ceremonia era previsible la presencia del general en jefe Vladimir Padrino y de todo el alto mando militar justo al lado del presidente. También se creaba una coyuntura propicia para una intervención militar, no necesariamente directa estadounidense. Según el almirante Tidd, en el GM se concibe que participarían fuerzas de la Conferencia de Ejércitos Americanos con el apoyo político de la OEA (<https://www.telesurtv.net/bloggers/El-magnicidio-y-el-Golpe-Maestro-20180816-0001.html>).

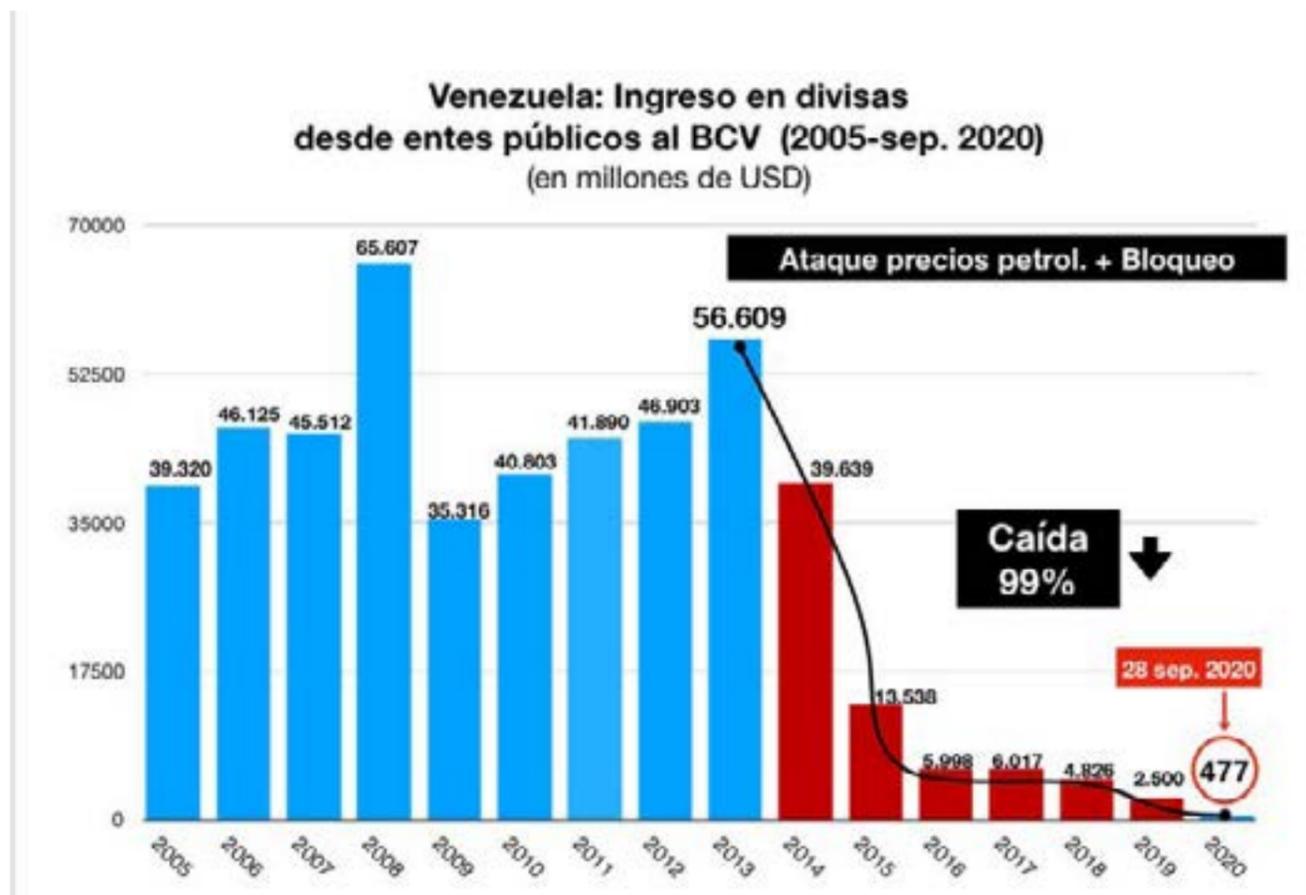


Figura 11. Una brusca caída del 99% de los ingresos en divisas desde los entes públicos al Banco Central de Venezuela, (BCV) ha experimentado el país desde el año 2005 hasta la fecha como consecuencia del crecimiento de los ataques, el bloqueo comercial y económico impuesto por el gobierno de Estados Unidos contra el pueblo venezolano. Esta terrible realidad se enfrenta hoy el pueblo venezolano, ocasionándole enormes dificultades que le degrada la calidad de vida. Sin embargo, ese mismo pueblo está muy consciente que los responsables directos de esta calamidad ha sido un sector político opositor que no ha sabido ejercer el juego democrático y ha optado por la vía de la injerencia extranjera mediante las criminales sanciones impuestas al pueblo venezolano.

En resumen, desde el 2019, en el contexto de la autoproclamación y usurpación de las funciones presidenciales del diputado de Voluntad Popular, Juan Guaidó, se desarrollaron cuatro operaciones mercenarias de distinto calado, preparación y alcance. La más representativa fue la denominada "Operación Libertad" del **30 de julio**, cuando la convergencia de Christopher Figuera, ex director del Sebin, viabilizó la liberación de Leopoldo López y fue organizado un intento de alzamiento militar, que fracasó a las pocas horas. Sin embargo, también se desarrollaron las operaciones "Vuelvan Caras", "Fuerza y Libertad" y "Aurora" (<https://www.youtube.com/watch?v=1zqrVsQ1XtQ>; https://diariodecuba.com/internacional/1530292302_4036; Informe "La verdad de Venezuela contra la infamia del Grupo de Lima". 2020. Presidencia de la República. [**de-Venezuela-contra-la-infamia.-Datos-y-testimonios-de-un-pai%CC%81s-bajo-asedio-1.pdf\).**](https://www.vtv.gob.ve/wp-content/uploads/2020/09/La-verdad-</p>
</div>
<div data-bbox=)

El último intento de "cambio de régimen" mediante métodos mercenarios fue la "Operación Gedeón", que intentó incursionar por las costas venezolanas del estado La Guaira el pasado **3 de mayo del presente año (Figura 10)**. La operación que perseguía el magnicidio del presidente Nicolás Maduro y actuar posteriormente como una fuerza ocupante fracasó estrepitosamente, e involucró una variada composición de agentes transnacionales del "cambio de régimen": el narcotráfico colombiano, la DEA, una compañía mercenaria de nombre Silvercorp y el auspicio político y financiero del falso gobierno interino de Juan Guaidó y sus principales asesores a través de un contrato de 212 millones de dólares que instruía el magnicidio presidencial.

La "Operación Gedeón" constituyó el intento más persistente de "cambio de régimen" en Venezuela en el último tiempo. La visible participación de los Estados Unidos, por la empresa Silvercorp USA del ex boina verde **Jordan Goudreau**, el enrolamiento de dos mercenarios de ese país, **Luke Denman y Airan Berry**, y el amparo de la operación bajo la figura de un contrato privado, implicó una agresión armada a la soberanía nacional. En distintas declaraciones, Jordan Goudreau reconoció que Juan Guaidó autorizó la "Operación Gedeón".

Como parte del corolario del "cambio de régimen" y de sus múltiples vías de ejecución, con la "Operación Gedeón" los Estados Unidos apelaron a una intervención mercenaria por delegación, tercerizada en actores profesionales y alimentada con recursos logísticos y operaciones tanto del narcotráfico colombiano como de agencias formales de los Estados Unidos.

Todos estos acontecimientos militares ocurridos recientemente se les unen a las últimas decisiones económicas que EE.UU ha aplicado unilateralmente a Venezuela. Según cifras de oficiales de Estados Unidos y Venezuela, en un período relativamente corto Washington ha secuestrado US\$18 mil millones de dólares pertenecientes a Caracas. Estos incluyen depósitos en bancos norteamericanos, depósitos petroleros y de la empresa venezolana CITGO, que es la segunda distribuidora de gasolina más importante en Estados Unidos. Además, el Reino Unido rehusó devolverle a Caracas los depósitos de oro que tienen un valor de US\$2 mil millones. Si hacemos un balance general lo que le ha costado a la nación estos ataques despiadados de EE.UU, se puede visualizar en la **Figura 11**, cuando en una reciente alocución presidencial, el mandatario mostró al pueblo venezolano como han bajado los ingresos de divisas extranjeras en los últimos años.

2.4. FALLAS GRAVES DEL MANEJO DE PDVSA. LA GUINDA DEL PASTEL

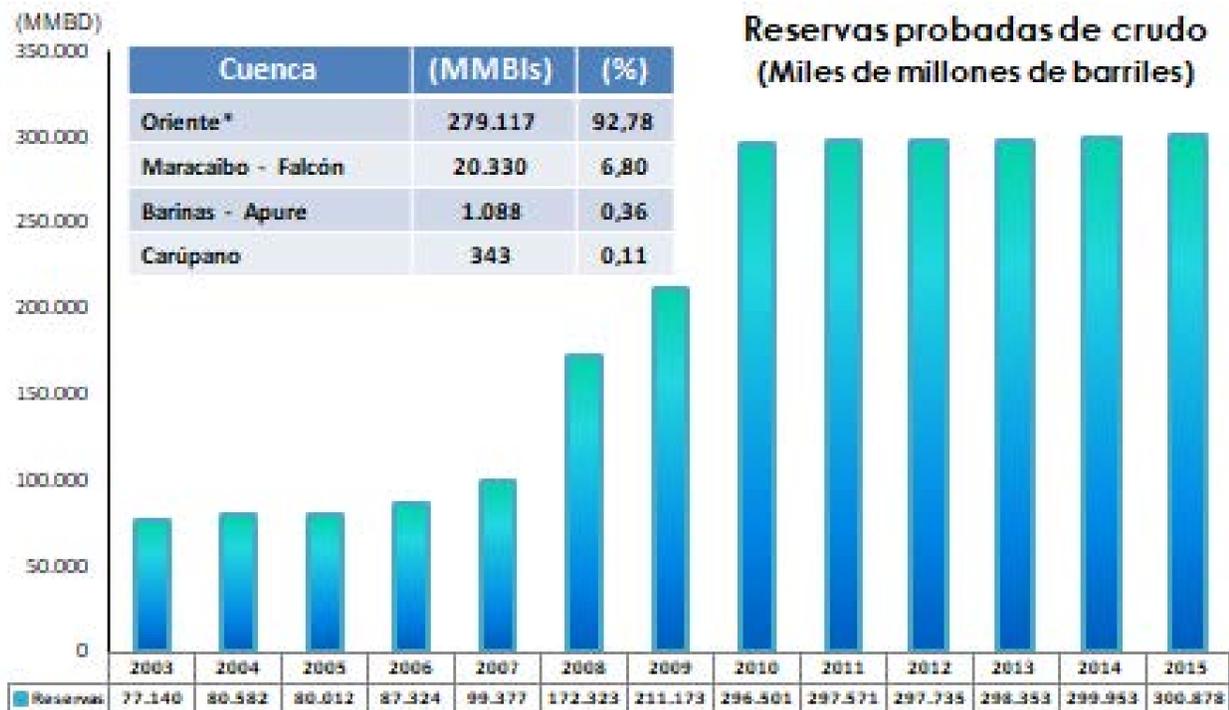
La narración de las páginas previas toca detalladamente aspectos políticos que no dejan dudas de los nefastos efectos de la injerencia estadounidense sobre la industria petrolera venezolana, sobre la economía del país y

afectando la vida de millones de sus habitantes, y con el apoyo de un sector de la sociedad venezolana.

Sumándose a todos estos frentes descritos, se les unen, las graves fallas que han incurrido en los últimos años, altos directivos de PDVSA, de los cuales, algunos, incluso, han incurrido a cometer corruptelas, tales como: i) **Eulogio Del Pino y Nelson Martínez** (ex ministro de petróleo y ex presidente de PDVSA, respectivamente), los dirigentes más prominentes de PDVSA de entre los 65 gerentes arrestados en el 2017, por presunta responsabilidad en la trama de corrupción de la empresa mixta Petrozamorá y con un sabotaje que el fiscal cifró en la pérdida de 15 millones de barriles de crudo y daños patrimoniales de más de US\$500 millones, así como la alteración de cifras de producción (<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-42186955>); ii) en ese mismo año, fueron detenidos **José Pereira**, el presidente interino de CITGO y cinco directivos más por firmar en julio (2017) un acuerdo para refinanciar la deuda de Citgo en condiciones contrarias a los intereses de Venezuela y que dejaba a la refinería en una posición comprometida, al poner sus instalaciones como garantía de la operación (<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-42072747>). Todo estos hechos han empeorado la situación de la industria petrolera y, por ende, creando un escenario terrible para esta y las futuras generaciones.

En esta parte, queremos hacer referencia específicamente de la situación de PDVSA en los últimos años, afectada seriamente cuando Venezuela, era una de las mayores fuentes de energía proveniente de los combustibles fósiles, pero ha sufrido disminuciones drásticas de la producción y exportación, producto, aparte de las sanciones ya discutidas, del mal manejo de la empresa estatal.

Pero previamente es necesario señalar, que al exponer las evidencias, nos identificamos con las palabras del experto petrolero Carlos Potellá: *"Son trágicas, y constituyen el fundamento de nuestra insistencia en revelarlas y denunciarlas, porque nos afectan personalmente por nuestra identificación nacionalista y socialista y en la*



Las reservas probadas de petróleo se ubican en 300.878 MMB, de las cuales el 93% se ubican en la cuenca oriental y el 7% en Maracaibo-Falcón.

* Incluye la Faja Petrolífera del Orinoco (FPO).

Fuente: PDVSA.

Figura 12. Las cifras de las reservas probadas de Venezuela como una magnitud constante a partir de 2010 y durante 6 años, es el resultado de una voluntaria distorsión de la realidad según la cual, nuestras reservas, además de ser las mayores del planeta, serían inmodificables, a cualquier precio y nivel de producción, algo que no es real (Potellá, C. *Petróleo Venezolano: Recursos, Reservas y Fantasías (I)*. 2017. <https://www.aporrea.org/energia/a253811.html>).

misma medida en la que la frustración de la gestión pública de los recursos nacionales les da alas a los eternos heraldos de la privatización y la dejación de soberanía" (Potellá, C. 2017. <https://www.aporrea.org/energia/a254764.html>). Veamos los hechos.

A partir de un informe del Servicio Geológico de los Estados Unidos (2010), del cual, presenta la estimación "promedio" de 1 billón quinientos mil millones de barriles de petróleo existentes en la Faja del Orinoco, indicando que en el país se encuentra la mayor acumulación petrolera del mundo. Con base este informe, el 31 de diciembre de ese mismo año, la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) oficializó el trabajo de certificación de las reservas petroleras que realiza el Ministerio de Petróleo y Minería (Potellá, C. *Petróleo Venezolano: Recursos, Reservas y Fantasías (I)*. 2017. <https://www.aporrea.org/energia/a253811.html>).

Al comparar la magnitud de las reservas probadas para 2015 (300.878 millones de barriles de reservas probadas) con la producción anual reportada por PDVSA en ese mismo año, el resultado es que las mismas durarán, en promedio, más de 289 años. Este es un promedio que comprende a los campos semivírgenes de la Faja del Orinoco, con expectativas de duración de 400 o más años, y a los campos convencionales, maduros y declinantes, cuya vida productiva se estima en 5 o 6 décadas (Figura 12).

Sin embargo, hay que destacar un "detalle" sumamente importante, vital, para comprender la desgracia que ha ocasionado la "ilusión" provocada por esta magnitud de los depósitos de oro negro que están al norte del río Orinoco, según el informe de la empresa estadounidense. El mencionado informe, se refiere a "recursos recuperables", es decir, que estos enormes volúmenes constituyen resultados estrictamente físicos, dadas las condiciones del yacimiento

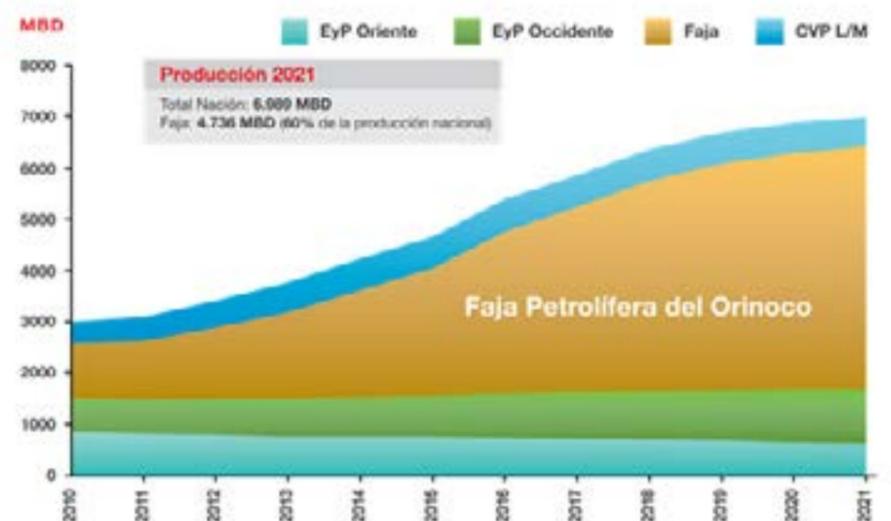
Figura 13. Las enormes cifras del depósito petrolífero en la Faja del Orinoco son las que han conducido, desde 2005, al planteamiento de planes expansivos de la producción hasta la mítica suma de 6 millones de barriles diarios. Como una muestra panorámica de la irresponsabilidad planificadora de nuestros dirigentes petroleros en todas las épocas, En el gráfico se muestra, según Carlos M. Potellá, que denominó "planificación de pajaritos preñados", según la cual se fija una meta futura arbitraria y, en el más puro lenguaje del dibujo técnico, se "tira una línea" hacia el punto de origen (Potellá, M. 2020. *La verdad petrolera: Entre la experticia y la ignorancia*. <https://www.aporrea.org/energia/a293492.html>).



estudiado y sin hacer ninguna mención a costos y precios. Por lo que la sola mención del "factor de recobro" sin consideración de las circunstancias económicas vigentes no basta para definir reservas probadas. Y menos cuando no se mencionan los montos de descubrimientos y producción que deben determinar el sentido y magnitud de su evolución año tras año. Estas reservas probadas, constituyen una variable que se estima como el porcentaje del petróleo *in situ* que es factible extraer dados los costos, precios y tecnología disponible en cada momento. (Potella, C. 2017. <https://www.aporrea.org/energia/a253811.html>).

Todo esto se debe a que, estas enormes reservas petrolíferas, en su inmensa mayoría, son petróleos extrapesados, cuyo tratamiento

Figura 14. Proyección de la producción petrolera de Venezuela. A pesar que en 2012 estábamos produciendo menos que en 2005, la práctica expansiva continuó de PDVSA, hasta límites inimaginables, como proponer una meta de producción de casi 7 millones de barriles diarios para el 2021, extrayendo más 4 millones 700 mil bd de la Faja del Orinoco (Potella, C. 2017. <https://www.aporrea.org/energia/a254764.html>).



en refinерías convencionales, se requiere de muy costosos procesos adicionales para aumentar su gravedad API, conocidos genéricamente como "mejoradores". Dichos crudos también se pueden hacer comercializables mediante su mezcla con petróleos livianos o naftas, tal como se ha realizado en el país desde hace varias décadas, aunque en proporciones poco significativas respecto al total de recursos recuperables.

Adicionalmente, las reservas probadas disminuyen paulatinamente cada año, por la producción y se incrementan por las nuevas perforaciones de desarrollo y descubrimientos, o por la incorporación de nuevas tecnologías que reduzcan los costos y aumenten las posibilidades

económicas y físicas de extracción de la base de recursos original. A esto último, se le denomina "factor de recobro". (Potella, C. 2017. <https://www.aporrea.org/energia/a253811.html>).

Consecuentemente, la materialización de reservas probadas a partir de esa inmensidad petrolera es un reto permanente de investigación, análisis de factibilidad, desarrollo tecnológico, defensa de los precios y sobre todo, una gran capacidad para poner los pies sobre la tierra y eludir las fantasías productivistas.

Sin embargo, a partir de la gigantesca base yacente de hidrocarburos líquidos que se concentran en Venezuela, casi la quinta parte de todo el petróleo existente en el mundo, se han elaborado proyectos faraónicos alejados de la factibilidad de ejecución, tanto en términos económicos como simplemente físicos (Potellá, C. 2017. <https://www.aporrea.org/energia/a253811.html>) (Figuras 13 y 14).

Efectivamente, en los últimos años, se planificaron nueve ruinosos proyectos en los cuales se comprometieron e incineraron incalculables recursos económicos y materiales, sobre los cuales habrá que hacer algún día inventario y determinación de responsabilidades, tal como lo planteó el economista Carlos Potellá (Potella, C. 2020. **La verdad petrolera: Entre la experticia**

y la ignorancia. <https://www.aporrea.org/energia/a293492.html>). (Figura13).

Por ejemplo, en el año 2005, manteniendo un alto perfil mediático como radicales defensores de la política de la OPEP, PDVSA presentó el "Plan Estratégico" 2005-2012, el cual preveía una expansión de la producción hasta 5 millones 837 mil barriles diarios. Esa meta reflejaba un abandono tácito de la política de defensa de los precios, dadas las limitadas expectativas de la demanda y la vigencia de los recortes acordados. Una versión más moderada, detalla sin embargo la magnitud de los recursos requeridos por ese plan: perforar 6.525 pozos, reacondicionar 8.343 pozos y trabajar con 120 taladros anuales. Pero, simplemente, ese plan no funcionó.

Aunado a esto, en el 2012, partiendo de una producción menor a la de 2005, se presentó un nuevo plan para alcanzar la producción de 6.819 barriles diarios. Pero tampoco se cumplió lo prometido y, por el contrario, comenzó el desbarrancamiento, como somos testigos y víctimas todos los venezolanos en estos aciagos años (Potellá, C. **Los "cadáveres exquisitos" y la política petrolera venezolana. 2020.** <https://www.aporrea.org/energia/a294916.html>).

Tales son los resultados de una planificación unidimensional, la cual, sólo aparentemente se fundamenta en la consideración exclusiva de parámetros físico-químicos, electro magnéticos, volumétricos, estratigráficos y geográficos.

PDVSA: Desembolsos por Inversiones 2015 – 2019
(miles de millones de dólares)

Real 2014	Desembolsos por Inversiones	2015	2016	2017	2018	2019	Total 2014-2019
13.385	Exploración y producción	22.041	51.124	53.248	53.712	40.847	234.357
4.349	Gas	2.350	4.299	3.129	2.228	1.866	18.221
1.297	Refinación	3.466	8.131	5.990	5.489	5.499	29.872
523	Comercio y suministro	648	1.100	1.213	2.212	2.171	7.867
4.864	Otras organizaciones	2.473	2.000	1.745	569	348	11.999
24.418	Total	30.978	66.654	65.325	64.210	50.731	302.316
6,5%	% PIB	8,7%	18,7%	18,3%	17,9%	14,2%	

Figura 15. Los planes de expansión de PDVSA, se requería una inversión de 234 mil millones de dólares en 5 años para la exploración y producción de 6 millones de barriles de petróleo diariamente, en momentos en los que la participación fiscal neta del país en 2016 apenas superaba los 5.000 millones de dólares.

Figura 16. Estados Financieros publicados por PDVSA. Al relacionar estos datos con las cifras de producción petrolera de PDVSA de 2017, nos damos cuenta que la caída de los ingresos brutos y netos se siguió acentuando en ese año y no ha parado de caer. Frente a esta realidad ¿quién y en qué condiciones estará dispuesto enfrentar el albur de una inversión de 60 mil millones de dólares anuales con retornos negativos a precios inferiores a los 120 dólares el barril? (Potella, C. 2018. <https://www.aporrea.org/energia/a270075.html>).



Otro aspecto determinante a la hora de evaluar los proyectos que nos ocupan, lo constituyen las actuales tasas de crecimiento de la demanda global de crudo para las próximas décadas, las cuales, no dejan espacio para la inserción de los cuatro millones de barriles diarios de crecimiento de la producción nacional que postulaban los planes 2015-2019 de PDVSA.

Tal como lo afirma Potellá (Potella, C. 2020. **La verdad petrolera: Entre la experticia y la ignorancia.** <https://www.aporrea.org/energia/a293492.html>): Esta planificación se fundamentó, desde sus inicios en una percepción super optimista de la evolución de los precios del petróleo, considerando que los mismos habían alcanzado un "piso" de 100 dólares, equivalentes al costo marginal de la oferta futura de las lutitas, aguas profundas y arenas bituminosas, fuentes sustitutas de las reservas convencionales del Medio Oriente y África, en proceso de agotamiento a mediano plazo y largo plazo... Además, se estimaba una inédita capacidad de "captura" del crudo venezolano que, por ejemplo, entre 2010 y 2015 aumentaría su participación en la oferta global de 3,37 % a 4,68 % al aumentar su producción de 2,90 millones de barriles diarios en 2010 a 4,46 MMBD en el 2015, aportando la Faja del Orinoco el 70 por ciento de ese crecimiento. En otras palabras, mientras se estimaba que la demanda global crecería en ese lapso en un 10,93 %, la producción venezolana

lo haría en un 53 % (Cifras AIE y Plan PDVSA 2010-2015).

Sin embargo, la magnitud de los recursos necesarios para desarrollar estas reservas suficientes para sostener una producción de 6 millones de barriles como la que se registra como meta en los Planes de Inversión de PDVSA para 2019, son de una magnitud inalcanzable para las posibilidades financieras de la Nación en ese momento y para la fecha actual, menos: ¡302.316 millones de dólares! (Potella, C. 2017. <https://www.aporrea.org/energia/a254491.html>) (Figura 15). Ante los estados financieros de la empresa estatal petrolera, mostrada en la figura 16, se puede deducir que la capacidad financiera es casi nula para desarrollar estos planes.

Esta dramática situación producida en un momento crítico innegable, cuyas perspectivas de resolución no están a la vista, requieren de una consideración detallada de las circunstancias, del reconocimiento de fallas y deficiencias políticas y operativas, amén de una profunda corrección de la errada percepción de la realidad energética y petrolera global que nos ha conducido a la planificación de mundos ilusorios. Para ello, se requieren de profesionales, técnicos y obreros probos, con conocimiento de la industria petrolera y sólidos valores de nacionalismo y honestidad,

que muchos pensarán que no hay, pero existen y están dispuestos a dar el todo por el todo para salvar la mayor empresa del país, que no es PDVSA, sino la nación.

Finalmente, el escritor Luis Brito García recientemente, planteó una propuesta de *construir una poderosa opinión pública que ejerza contraloría a las acciones del Gobierno*, del cual, el presidente Nicolás Maduro tomó esas palabras y expresó que *debe ser el Poder Popular el que controle cada organismo, cada funcionario, cada obra, todo*. En ese contexto, el presidente Maduro, exhortó a las instituciones de Gobierno estar atentos y no dejar de observar y vigilar las obras realizadas en la nación venezolana, para no dar cabida a la indolencia.

3. EPILOGO

Ya estamos finalizando. Estamos conscientes que ha sido largo el recorrido del tema a través de estos densos tres capítulos, repletos de datos, gráficos, citas y referencias. Si no fuese por los graves acontecimientos suscitados de violencia, terror, destrucción y muerte en el país por las acciones de la oposición, todas promovidas por los EE. UU, percibiríamos una historia de aventuras, con hazañas heroicas y epopeyas, dignas de la época romana, batallas intensas en el plano diplomático, económico y militar. Sin embargo, estas páginas reflejan hechos, difíciles de refutar, los cuales reflejan las verdaderas causas que explican la situación que vivimos hoy en Venezuela. No se niegan



Figura 13. La Revolución Bolivariana es el resultado de dos siglos de lucha y emancipación de un pueblo que conoció a Bolívar y su ejército libertario, a pesar de ser ocultado por la oligarquía nacional. Desde allí, provienen los ideales de libertad y soberanía del pueblo, que los recupera y los redimensionan en el siglo XX y XXI por el comandante Hugo Chávez, trayendo el ideario de Bolívar con valentía y conocimiento. Por la fuerza espiritual que se presentó a la nación, la condujo en el sendero de la independencia, a pesar de las potencias extranjeras. Esta revolución es gracias el sacrificio de ese hombre, de su entorno, los nuevos próceres del país y su pueblo junto a la FANB que han podido sobrellevar como ningún otro país, los arrebatos del mayor imperio que ha visto la humanidad.

los casos de corrupción ni los errores dentro de las filas del gobierno y de la revolución, pero de algo podemos estar seguros, este país estaba encaminado a ser una potencia con la vislón y acción del presidente Hugo Chávez y lo puede seguir ambicionando. Lo dicen las diferentes organizaciones internacionales que han dado aval a los logros de la revolución en pro del pueblo venezolano.

Faltó mucho por decir, explicar, mostrar, pero hay dos razones para ello: no soy un experto petrolero. Parte de esta información se basa en una *encerrona* de tres días en un local del Parque Central que tuve en pleno paro petrolero del 2002, con tres expertos petroleros, quienes me "abrieron los ojos" para preparar el Foro "PDVSA por Dentro". La otra razón es que el deber pedagógico de uno es mostrar una parte para

que se realice el esfuerzo autodidacta del lector o lectora de buscar para confirmar, ampliar, incluso, de rechazar los argumentos expuestos.

El objetivo de este dossier, es conveniente recordarlo, es dar el conocimiento del petróleo y la geopolítica mundial al pueblo venezolano, que, a pesar de los 20 años de revolución, aún falta mucho para consolidarla. Conocimientos, especialmente para las nuevas generaciones, debido a que como, lo expresaba el líder venezolano Alí Rodríguez "como vas a cuidar tus riquezas si no conoce que las tiene". El 2do objetivo es mostrarle la otra cara de la moneda, oculta en los medios de comunicación y en los escenarios públicos, incluyendo los universitarios y científicos. La verdad, o parte de la gran verdad debe ser expuesta como las plantas a la luz solar, para fortalecernos y dar vida. Porque vendrán

nuevos capítulos de la historia del país, serán muy duros pero estamos seguros que saldremos victoriosos.

La Revolución Bolivariana ha sido violentada, vilipendiada y usada, pero millones de bolivarianos, militantes del chavismo, han sabido defenderla y consolidarla, a pesar de los enemigos internos y externos, incluso de los grandes traidores del legado de Hugo Chávez, que no merecen ser nombrados. Al chavismo, a nosotros, se nos considera una amenaza porque en "Venezuela ha renacido lo esencial del espíritu de Bolívar, que era la integración de nuestra gran patria latinoamericana, de Nuestra América", ya que América "somos hijos y a América nos debemos", tal como lo expresara José Martí.